

## Ariel Godoy Astica y el nacimiento del cuento homosexual en Chile

\*

Ariel Godoy Astica and the birth of the  
homosexual tale in Chile

Cristian Cisternas Cruz  
Universidad Católica de la Santísima Concepción  
[crcisternas@ucsc.cl](mailto:crcisternas@ucsc.cl)

### Resumen

Este artículo refiere al nacimiento del cuento homosexual en Chile y presenta como hallazgo investigativo el cuento “Algo extraño” (20 de diciembre, 1959) del narrador chileno Ariel Godoy Astica.<sup>1</sup> Junto a “La mala ventura de Nanito Velásquez” (1959) de Edesio Alvarado, este relato puede ser considerado como el primero, en la forma de cuento, dentro de las letras chilenas, en donde se muestra abiertamente una vinculación con la cultura homosexual. Con respecto a la fábula, la narración de Godoy Astica nos presenta a su protagonista Camilo, un joven de diecisiete años de edad, quien siente “algo extraño” por Dalzare, otro niño de trece años; lo extraño es la pasión amorosa. El cuento, cuya temática central es este enamoramiento, presenta esta forma de amor homosexual de manera romántica, pura y platónica. Para articular su universo narrativo, este relato, como en algunos de los momentos anteriores de la literatura chilena (poesía y novela), recurre a la sublimación para dar a conocer las vivencias relacionales del vivir homosexual, escapando a lo escabroso de un entorno social degradado y degradante. Se reafirma con este cuento de Godoy Astica a la literatura homosexual como testimonio y expresión de lo subalterno, lo sublime, aunque sin tocar la fantasía (Sutherland 2001).

**Palabras clave:** Ariel Godoy Astica, cuento chileno, narrativa homosexual.

---

1 A su vez, este artículo refiere a una investigación más amplia acerca del Concurso Nacional de Cuento del diario *El Sur*. De esta indagatoria, se han editado tres libros con ensayos, estudios previos y antología de cuentos: Alexandre, Marcela et al. *Pretextos de cuentos penquista d(El) Sur*. Concepción: Editorial Escapate, 2018; Alexandre, Marcela et al. *A(nónimos. Márgenes de la escritura*. Concepción: Editorial Escapate, 2020 y Alexandre, Marcela et al. *Concepción de Cuento. La cohorte penquista de los sesenta*. Concepción: Editorial Escapate, 2021. En este último volumen se ha publicado el cuento de Godoy Astica que aquí se comenta. Sobre esta misma investigación, también, ha visto su publicación el artículo de Alexandre, Marcela y Martínez, Pablo. “De sociología y literatura La revuelta cultural penquista: cuentos y vida cotidiana”. *Logos (La Serena)* 28.2 (2018): 459-470.

## Abstract

This article refers to the birth of the homosexual story in Chile and presents an investigative finding in the story “Algo extraño” (December 20th 1959) by the Chilean narrator Ariel Godoy Astica. Along with “La mala ventura de Nanito Velásquez” (1959) by Edesio Alvarado, this story can be considered the first, in the form of a short story, within Chilean letters, where a link with homosexual culture is openly shown. Regarding the fable, Godoy Astica’s narration introduces us to its protagonist Camilo, a seventeen-year-old boy, who feels “somewhat strange” for Dalzare, another thirteen-year-old boy; the strange thing is the passion of love. The story, whose central theme is falling in love, presents this form of homosexual love in a romantic, pure and platonic way. To articulate its narrative universe, this story, as in some of the previous moments of Chilean literature (poetry and novel), resorts to sublimation to publicize the relational experiences of homosexual living, escaping the ruggedness of a degraded social environment. and degrading. With this story by Godoy Astica, homosexual literature is reaffirmed as a testimony and expression of the subaltern, the sublime, although without touching fantasy (Sutherland 2001).

**Keywords:** Ariel Godoy Astica, Chilean story, homosexual narrative.

**Recibido:** 30/08/2022

**Aceptado:** 24/01/2023

## Ariel Godoy Astica. Semblanza de un olvidado

Ariel Godoy Astica (1934-2010) pertenece a un grupo de escritores que han permanecido laterales al panorama del canon cuentístico nacional chileno, aunque su obra tuvo manifestación en revistas y en libros publicados. Nació en la ciudad de Santiago de Chile en el año 1934<sup>2</sup> y desde su infancia conoció de ambientes librescos gracias a las frecuentes visitas de escritores y poetas a su hogar, quienes compartían con su padre, el narrador Juan Godoy (1911-1981), efigie del movimiento literario denominado “Angurrientismo”.<sup>3</sup> En este contexto, conoció a

---

2 “Juan Ariel was born in 1934 while his father was still a student” (Lyon 19).

3 “El Angurrientismo, es un movimiento literario y artístico chileno que surge en el marco de la llamada Generación del 38. Su promotor, guía y teorizador, el profesor y novelista Juan Godoy, define este movimiento del siguiente modo: ‘es, en su primera instancia, un movimiento de la institución de la esencia chilena-cultural, una *apetencia vital de estilo*’ [...] el movimiento se orientaba a comprender todas las manifestaciones de la expresión cultural chilena, en un comienzo al menos [...]. Sostiene Godoy en su “Breve ensayo sobre el roto” que el roto es ‘un supremo concepto valorativo creado por el pueblo chileno’. Es

figuras de la literatura nacional de la talla de Ángel Cruchaga Santa María (1893-1964), Pablo de Rokha (1894-1968), Víctor Franzani (1916-1983), Nicasio Tangol (1906-1981) o Antonio Acevedo Hernández (1886-1962). Su tío fue el también escritor Manuel Astica (1906-1996), quien escribió desde la cárcel la novela *Timor* (1932), tras ser condenado como el cabecilla de la Sublevación de la Escuadra de Chile en 1931. Las semblanzas disgregadas en revistas y periódicos nos cuentan que en su adolescencia tuvo pasos por distintos Liceos debido a frecuentes expulsiones. Terminada su caótica etapa escolar, ingresó a la Escuela Nacional de Artes Gráficas obteniendo el título de linógrafo. Como egresado se inició en el Instituto Geográfico Militar, paso que tuvo una duración de dos años. Su más extensa labor profesional la llevó a cabo en la Imprenta de Ferrocarriles del Estado. Este mundo lo influenció fuertemente y lo llevó a escribir relatos que describen sus ambientes. Junto a estos paisajes, Godoy Astica se dejó influir por las lecturas de Hemingway, Kafka, Dostoiewsky y el expresionismo de Andreiev. Su producción bibliográfica comienza el año 1963 en la publicación *Itinerarios de humo. Poesía-Prosa*. Cinco autores ferroviarios, junto a los autores Alejandro Chávez, Enrique Jones, Osvaldo Lagos y Enrique Bueno. Su primera obra individual verá la luz en el año 1971 bajo el título de *Tortugas y amapolas*.<sup>4</sup> Este libro de cuentos breves transita desde un realismo existencialista de tono íntimo con rasgos propios del naturalismo, hacia una narrativa fantástica, mezcla de humorismo y metáfora, a la manera de las *Greguerías* (1917) de Ramón Gómez de la Serna o *Historias de cronopios y de famas* (1962) de Julio Cortázar. En su momento, su estilo fue comparado con el de Nicomedes Guzmán (1914-1964) y Juan Godoy. Por esta obra recibió elogios debido al tratamiento de los personajes creados “sin rebuscamiento, con abismante sencillez” (Vidal 12) y,

---

decir, que para comprender lo que es la vida y cultura chilena y su aporte a la cultura universal, debemos comprender primero al roto. Godoy considera dos rasgos caracterizadores del roto. Uno, su *angurrientismo* y dos, su *heroicidad*. El primero es estimado esencial; se define como un ‘puro exceso vital. El roto no deja nada en el plato de la vida. Se lo come todo en un día. Come en exceso; bebe en exceso; ama en exceso; muere en exceso’. De este rasgo surgen virtudes y sus defectos. La heroicidad, el segundo de estos rasgos, es la proyección del angurrientismo, ‘su apetencia de vida y muerte. Muerte lanzada hacia la vida. Realizará la vida y muerte. Muerte lanzada hacia la vida. Realizará –ha realizado en parte y contenido la etapa heroica del chileno– realizará nuestra libertad’” (Muñoz y Oelker 261-264).

4 En el prólogo, escrito por Edmundo Herrera de *Tortugas y amapolas* (1971), se señala que Godoy Astica es un autor que “maneja el idioma y las situaciones reales con poético acento. Una atmósfera de calidad humana rodea todos los hechos; en ella nos sentimos atrapados y participantes. Unidos entre sí, por los giros y palabras que desliza, por la calidad poética que toda la obra exhala, Ariel Godoy es un cuentista valioso. Lo sabemos trabajador, tenaz; hay en él –y así lo creemos– la madera especial que solo tienen los auténticos creadores” (9).

también, críticas por trabas en el uso de gerundios y algunas cacofonías. Pasados los primeros años desde su primera publicación en libro, en la crítica periodística prevalecieron los juicios favorables. En 1976, *Tortugas y amapolas* es descrito con entusiasmo y expectativa: “era el camino inicial de quien está llamado a ser –sin duda alguna– uno de los más grandes narradores de la nueva generación de escritores chilenos” (“Extra Correo andino” 90). Posteriormente a estos dos libros, continuará publicando cuentos en revistas como *Nuevo Ferroviario* y diarios como *El Sur*.

### “Algo extraño” en el Concurso Nacional de Cuento *El Sur*

En el año 1959, el diario *El Sur* de Concepción convoca a su primera versión del Concurso Nacional de Cuento, el cual se desarrollará durante diez años en ocho versiones. Este certamen surge del trabajo unificado entre la Universidad de Concepción y este periódico, que se da por medio de la vinculación de los profesores del Departamento de Castellano de esta casa de estudios como jurados del concurso. En esta primera ocasión, los invitados a dirimir por el periodista de *El Sur* Víctor Solar Manzano (1927-1993), organizador principal, fueron Gonzalo Rojas (1916-2011), Alfredo Lefebvre (1917-1971) y Juan Loveluck (1929-2008), quienes ya desde el año 1953 publicaban con frecuencia crónicas y semblanzas literarias en este mismo medio de prensa y en el periódico *La Patria* de la misma ciudad. El concurso se da, sin duda, como efecto de los Encuentros de Escritores y las Escuelas de Verano organizadas por los mismos académicos y críticos literarios. De manera sucinta, podemos afirmar que el contexto de estas escuelas, encuentros y concursos literarios genera un ambiente singular e irrepetible y que los estudiantes latinoamericanos que participan de este clima cultural lo describen como el de una “Atenas de América”.<sup>5</sup>

La publicación del cuento “Algo extraño” de Godoy Astica se inserta, entonces, en un ambiente particularmente excepcional para la ciudad, y que para el escritor mexicano Carlos Fuentes fue favorable para dar inicio al fenómeno más significativo de la narrativa latinoamericana, como lo fue el boom de la literatura de este continente.<sup>6</sup> La cantidad de relatos participantes en el concurso resulta significativa desde un principio y, luego del terremoto que afectó al sur de Chile en el año

---

5 Véase *La Patria* [Concepción] 7 ene. 1960: 7.

6 Afirma Carlos Fuentes (1992): “Lo mismo pasa con el fenómeno del “boom” porque cada uno tiene su versión. La mía, que comparto con José Donoso, es que todo empezó en la Escuela de Verano de la

1960, aumenta considerablemente. Este certamen dio la oportunidad de difusión de obra a escritores emergentes que hoy leemos como consolidados. Algunos de ellos fueron Antonio Skármeta (1940), José Miguel Varas (1928-2011), Hugo Correa (1926-2008), Braulio Arenas (1913-1988), Alfonso Alcalde (1921-1992) y Cristian Hunneus (1935-1985). Existe, por supuesto, una amplia lista de desconocidos notables de estilos narrativos diversos, cuya muestra solo tiene una manifestación única impresa en las páginas de *El Sur*. En este grupo podemos mencionar a Reginaldo Díaz Batchelor, Paulina Herrera del Río, Nancy Domke de la Parra y Edgardo Díaz Olivares. Otros autores, como Carlos Prats González (1915-1974) serán luego, figuras relevantes de la historia política chilena y pasarán por este concurso dejando una muestra expresiva de un modo paralelo al de sus vidas públicas. También, encontraremos muestras de autores cuya obra narrativa es muy desconocida, como la de los dramaturgos Juan Radrigán (1937-2016) y Egon Wolff (1926-2016), quienes también concurren a este certamen publicando relatos y en donde ya se hará patente la cuestión social, tan significativa en sus dramaturgias posteriores.

### El nacimiento del cuento homosexual en Chile

A pesar de que en la crítica literaria chilena actual la corriente de estudios literarios *queer* se desarrolla con entusiasmo y las escritoras y escritores contemporáneos forman ya un grupo determinado e indagado, los autores y obras referenciales del cuento chileno homosexual anterior a la década del 70 del siglo XX resultan aún muy desconocidos.<sup>7</sup> La primera antología crítica sobre estos autores realizada por Juan Pablo Sutherland señala que, en el año 2001, con la publicación de *A corazón abierto, geografía literaria de la homosexualidad en Chile*, se inicia una relectura inédita del canon literario chileno, que incluye a la homosexualidad como motivo central de esta selección. En esta amplia revisión, Sutherland (2009) da cuenta de un proceso de desplazamiento hacia el margen de las escrituras con temáticas homosexuales, debido a la hegemonía cultural de “heterosexualidades, familia tradicional, masculino-femenino, y nación entre las más notorias” (87). De

---

Universidad de Concepción, en Chile, en 1962. Gonzalo Rojas, el gran poeta chileno, nos reunió a varios escritores y críticos” (118).

7 Respecto de la categoría “homosexual”, vale la pena aclararla, sobre todo, en su distinción de las nociones “*queer*” y “*gay*”. Para ello, utilizo la definición propuesta por Foster (2008) en la que se propone que “homosexual” puede “ser usado como término para describir una subjetividad sociosexual particular” y “aunque es un término totalmente desacreditado en inglés por haberse originado en un discurso discriminatorio y médico-legal patologizante, homosexual continúa siendo utilizado como vocablo considerablemente neutral en español” (924).

este modo, la literatura homosexual como política identitaria se muestra en oposición a un logos cultural dominante que parece mermar los círculos críticos y de producción. Luego de su revisión, que deviene en antología, Sutherland presenta como escrituras definidas por un entramado homosexual a los siguientes textos: En el género poético, el primero será *El maricón vestido de mujer* [1896] de Hipólito Salas, publicado en libro recién el año 1972 en *Poesía popular chilena* de Quimantú. Sesenta y tres años después conoceremos la obra *Leyenda de la rara flor* (1959) de Jorge Onfray (1921-1987). En el género narrativo, específicamente en la novela, *La pasión y muerte del cura Deusto* (1924) de Augusto D'Halmar (1882-1950), *Daniel (Niño de lluvia)* (1942), escrita por Benjamín Subercaseaux (1902-1973) y *Amasijo* (1962) de Marta Brunet (1897-1967), serán consideradas como primeras en el desarrollo de la temática homosexual.<sup>8</sup> En el cuento, los relatos “La mala ventura de Nanito Velásquez” de Edesio Alvarado (1926-1981) y “Algo extraño” de Ariel Godoy Astica, que ahora comentaremos, ambos publicados en el año 1959, constituyen los que pueden ser considerados como los primeros relatos dentro de la literatura chilena en los que encontramos fábulas de socialización homosexual masculina. Respecto del cuento de Edesio Alvarado “La mala ventura de Nanito Valderas” afirmamos que apareció publicado por primera vez en el libro de relatos *Venganza en la montaña. 7 episodios sobre la vida y la muerte en las islas del sur* por Editorial Dialéctica en 1959. Posteriormente, fue republicado en las antologías *El nuevo cuento realista chileno* de Yerko Moretic y Carlos Orellana, en Editorial Universitaria del año 1962 y en la *Antología del cuento chileno* de Enrique Lafourcade por Ediciones Acervo en 1969 con el nombre “La mala ventura de Nanito Velásquez”. En la antología de cuentos de este narrador chilote, compilada por Alfonso Calderón, titulada *Los mejores cuentos de Edesio Alvarado*, Editorial Zig-Zag de 1968, el nombre del relato se volvió a modificar a “La mala ventura de Nanito Valderas”. En su antología del año 2001, Sutherland data este cuento en el año 1962. La fecha de publicación primera fue, en realidad, el año 1959 en el libro de Edesio Alvarado *Venganza en la montaña. 7 episodios sobre la vida y la muerte en las islas del sur*. (Santiago de Chile: Editorial Dialéctica). El cuento de Ariel Godoy Astica “Algo extraño” posee una fecha de publicación más precisa debido a su aparición en el suplemento Magazine dominical del diario *El Sur*, el 20 de diciembre de 1959. Ilustró este relato el dibujante Jimmy Scott.

---

8 Sutherland ubica como novela homosexual lesbiana a *Cárcel de Mujeres* (1956) de María Carolina Geel (1913-1996).

Siguiendo siempre la clasificación de Sutherland (2001), respecto del relato de Edesio Alvarado podemos señalar que la aparición de la figura del homosexual en “La mala ventura de Nanito Valderas” es bastante cercana a la degradación social y lo subalterno. Las denominaciones usadas para referirse al homosexual Nanito Valderas son “maricón”, “nefando”, “sodomita” y se usan en un tono despectivo respondiendo a la nomenclatura usada popularmente en la época. Observemos aquí como es descrito por primera vez: “La minoría, formada por las mujeres del pueblo, opinaba que Nanito era simplemente un muchacho corto de genio, introvertido, y que por eso a los veintidós años, aún seguía huyendo del sexo femenino como la maldición. Pero la mayoría –todos los hombres que le conocían– era despiadada. Sin tapujos, afirmaba que Nanito era un sodomita militante” (Alvarado 48). Mientras el relato avanza, los niveles de agresión verbal a su figura se acentúan transformándolo en el chivo expiatorio de los prejuicios formados en el duro ambiente masculino de pescadores australes. Ofuscados, los hombres de mar espetan: “[...] andar con maricones a bordo trae mala suerte” (59), “¿Hay contra para los maricones a bordo?” (59), “[...] hay que echarlos al agua hasta que pase la mala” (59), “¡Jura entonces que te casarás apenas puedas! (66).

Del relato de Godoy Astica comentaremos cuatro puntos:

- a. Junto a “La mala ventura de Nanito Velásquez” de Edesio Alvarado, este relato puede ser considerado como el primero en la forma de cuento dentro de las letras chilenas donde se muestra una vinculación con la cultura homosexual.
- b. Respecto a la fábula, la narración de Godoy Astica nos presenta a su protagonista Camilo, un joven de diecisiete años, quien siente “algo extraño” por Dalzare, otro niño de trece años.
- c. El cuento, cuya temática central es el enamoramiento homosexual, presenta esta forma de amor de manera romántica y pura, lo cual lo diferencia en el tono con el estilo tragicómico presente en el relato de Edesio Alvarado. Para ello, Godoy Astica escoge a adolescentes, es decir, aquellos que se inician en el descubrimiento del amor.
- d. Para articular su universo narrativo, como en algunos de los momentos anteriores de la literatura chilena (poesía y novela), este relato recurre a la sublimación para dar a conocer las vivencias relacionales del vivir homosexual, escapando a lo escabroso de un entorno social degradado y degradante. Se reafirma con este cuento de Godoy Astica a la literatura homosexual como testimonio y expresión de lo subalterno, lo sublime, aunque sin tocar la fantasía (Sutherland 2001).

El cuento narra la historia de Camilo, un joven que se siente emocionalmente confundido y desconcertado, sin saber por qué. A pesar de admirar a las mujeres, algo se incrusta en su corazón y no puede encontrar la felicidad. Espera a su amigo Dalzare, pero este nunca llega. En su cumpleaños, la gente lo saluda, pero él no se siente parte de ellos. La angustia aumenta y sale a la plaza buscando a su amigo, pero no lo encuentra. Regresa a casa sintiéndose atrapado en una red de emociones y sin poder entender su situación. El cuento explora temas como la soledad, la tristeza y la confusión emocional que puede experimentar un joven al no entender sus sentimientos amorosos y el mundo que lo rodea.

El desconocimiento total de este cuento, que comentamos ahora con la intención de descubrirlo para los nuevos lectores, probablemente se debió a lo que también afirma Sutherland (2009): “Las identidades subalternas en la literatura chilena tensionaron a lo largo del siglo XX cuestiones relativas a conceptos de género, nación, estéticas y construcciones de canon. Dichas subjetividades desautorizaron las recepciones críticas de historiadores en literatura y críticos” (67).

Para Francisco Simon, (2017) el contexto sociocultural chileno de la primera mitad del siglo XX era significativamente displicente y marginador del mundo homosexual, lo que se veía reforzado en los periódicos con la publicación de crónicas sangrientas, que vinculaban a gays y lesbianas con lo delincuencia. De esta manera, señala Simon, los homosexuales cuando aparecen en la prensa están “sujetos a un régimen de visibilidad pública que resaltaba con intriga lo que sería un vínculo natural con la criminalidad y la degeneración, el homosexual es representado alrededor de los años cincuenta en Chile como una subjetividad abyecta, susceptible de persecución y castigo debido a la ilegalidad de sus comportamientos” (11).

En el caso singular de Concepción, ciudad en donde se publica este cuento, es observable en la prensa de la época que existen, en particular, ciertos espacios esteotipados que se asocian a la identidad sexual y el delito, como lo son los contextos carcelarios, relacionados por la comunidad de manera fuerte con la apropiación de la identidad masculina-delincuencia. Sin embargo, podemos también apreciar en la misma prensa que esta valoración es cuestionada, por ejemplo, por las autoridades de la época, quienes se manifiestan en favor de desmitificar el espacio de la cárcel como prueba de una identificación de género ligada a los valores de cierta hombría criminal, seguida como patrón de conducta social por algunos menores de edad. Así lo señala el entonces ministro de la Corte de Apelaciones de Concep-

ción Enrique Broghamer, autor de *Estudio médico-legal sobre los invertidos*<sup>9</sup> (1928) quien el año 1960 afirma que:

Se hace, pues imprescindible la aplicación de la ley de instrucción primaria obligatoria a los mismos padres, aplicándoles las sanciones allí contempladas, para que al menos cumplan con el deber de enviar a sus hijos a la escuela. Para la mayoría de los muchachitos que van a la Sección Menores de la Cárcel, es un signo de hombría el haber estado allí. ¿Cómo combatir esto? Únicamente mediante educación adecuada. (*El Sur* 30/10/1960)

De todas maneras, en el caso particular de lo que podemos observar en el diario *El Sur* de Concepción, la década del 50 y el 60 del siglo XX,<sup>10</sup> nos muestra una crónica policial asociada a delitos callejeros, como robos a personas, hurtos en casas y homicidios, generalmente desatados por el alcohol y la vida marginal en entornos violentos, sin un tono claro que lo asocie a alguna condición de género identificable por esta misma prensa.

Como señalábamos, la crítica literaria no ha comentado antes este relato, lo cual podría indicar cierta indiferencia de parte de los circuitos de recepción, aunque, por otra parte, debe considerarse que “Algo extraño” de Godoy Astica obtuvo una mención honrosa en la versión I del Concurso de Cuento de diario *El Sur* en el año 1959 y apareció publicado en el Magazine dominical que promovía a los galardonados de este certamen nacional, por lo que su difusión no estuvo tan alejada del ninguneo que podría haberlo omitido o silenciado, ni de las desautorizaciones antes mencionadas. En definitiva, en cuanto a su divulgación, este relato fue promovido como cualquiera de los premiados en el concurso, aunque no fue recibido por la crítica especializada, lo cual también ocurrió con el fenómeno del concurso literario como tal, que se extendió por diez años y que, hasta hace dos, no había sido sistematizado ni comentado.<sup>11</sup>

Por otra parte, en el contexto de debate y creación literaria localizado en Concepción observamos, al menos, un momento de ataque severo y directo al mundo

---

9 Para Marcelo Valenzuela Cáceres (2019) el estudio de Broghamer “[...] justificaba que la homosexualidad no degeneraba las actitudes masculinas de los sujetos, a través de ejemplos y culturas que la practicaban y mantenían su vigor [...]. Este estudio pretendía cuestionar el pensamiento condenatorio y patologizador de los médicos, los abogados y los moralistas sobre la homosexualidad” (Valenzuela 123-124).

10 La base de datos de diario *El Sur* de Concepción, correspondiente a las décadas del 50 y del 60 del siglo XX, se encuentra disponible en el sitio web del Grupo de Investigación Cultural El fantasma, <<https://www.elfantasma.cl>>

11 La sistematización de este concurso ha sido detallada en la Nota N°1.

homosexual. Durante el primer Taller de Escritores del año 1958 (un año antes de la publicación de “Algo extraño”), Herbert Müller afirmará en su ponencia “Los escritores jóvenes y los problemas sociales”, que Chile vive momentos de decadencia de costumbres que afectan el respeto y la decencia hacia la mujer, afectando la confianza en la relación entre los sexos masculinos y femeninos “incluso, a consecuencia de esta última, provocó el recrudecimiento de la homosexualidad” (citado por Bradú 146).

Benjamín Subercaseaux, quien entre los años 1959 a 1961 desarrolla labores de profesor de psico-antropología en la Facultad de Medicina de la Universidad de Concepción, categoriza y reflexiona sobre la homosexualidad en su estudio *El hombre inconcluso*, publicado el año 1962. En este trabajo concluye que existe una manera de ser sexual descrita como la de los “Homosexuales totales”, quienes son percibidos como de “virilidad excesiva”, de carácter “bondadoso, retraído, sensible al arte y a la ternura” (153). Citando a Marañón, indica que existe otro grupo de homosexuales los cuales son denominados como “Hermafroditas psico-sexuales” o “normales”, quienes constituyen una “norma”, pues suelen ser “de variados caracteres”. Este último grupo es aquel que no ha realizado de forma el desclosetamiento<sup>12</sup> de su identidad sexual, viviendo de ocasionales “claudicaciones” que se mantienen en secreto y en el modo ocasional y que no avanzan más allá de una relación “sin gran complicación sentimental” (154). Subercaseaux observa que la mayoría de las relaciones homosexuales cercanas al crimen y a mundos marginales, tan comentadas por cierta crónica roja de la época, se dan por la interacción entre “Homosexuales totales” y los “Hermafroditas psico-sexuales”:

Es de este contubernio, de estos dos tipos tan diversamente contruidos y animados de tan diferentes propósitos, que nacen los romances traicionados, los chantajes y los crímenes, llamados “pasionales”, que la prensa diaria anuncia con gran bombo como una manifestación patente: “de la baja calidad moral de los invertidos”. En realidad, estos escándalos son provocados por estos “normales” que forman casi la totalidad de la humanidad y entre los que se reclutan –como dijimos– aquellos que explotan a los homosexuales de verdad, obteniendo de ello un placer –del que son muy capaces– y a la vez dinero, que su “moral” mayoritaria no les impide sumar a su propio placer ni restar de su propio deber. (Subercaseaux 154)

---

<sup>12</sup> Término usado por Fernando Blanco (156).

### “La ley de oro del ser”

El relato “Algo extraño” comienza con una reflexión de Camilo, su protagonista, que introduce a los lectores inmediatamente en un dilema intimista. Camilo, se presenta desorientado, dubitativo, extraño frente al escenario desconcertante que se da a partir de su atracción por Dalzare. Camilo, adolescente bajo el influjo del primer amor, llora su angustia, pintada con el fondo reflexivo de quien ya no se reconoce niño, comparando su pasado con el ahora de una vida externalizada hacia la pasión por el otro:<sup>13</sup>

Camilo llora, ahora, en un rincón de su pieza. Las lágrimas caen y se esconden entre las maderas. Su pieza es muy chica y ¡vaya! él nunca la deseó más grande. Su ropa, su ser entero, todo lo que era suyo, le parecía muy pequeño. Contiene su llanto y mira por la ventana con sus ojos moviéndose en un vaivén de esperanza y desconsuelo. En realidad, Camilo no acostumbraba a llorar, solo cuando era un niño, sin embargo, ahora lloraba. Los instantes caían, como gotas amargas sobre su garganta y cada instante que pasaba era un poco de felicidad que la vida no le dejaba coger (Godoy Astica 1)

Roland Barthes en *Fragments de un discurso amoroso* (2008) se refiere a esta angustia de los amantes en la que “el sujeto amoroso, a merced de tal o cual contingencia, se siente asaltado por el miedo a un peligro, a una herida, a un abandono, a una mudanza, sentimiento que se expresa con el nombre de angustia” (45). Camilo se encuentra en crisis, de ahí su angustia, su desorden del sueño, su llanto. Debe enfrentarse a una “confesión” consigo mismo, la que ha evadido. El narrador de este cuento nos señala: “[...] él sabía por qué y no se atrevía a confesárselo” (Godoy Astica 1). Esta confesión otorga un matiz metafísico a su meditación, por lo que el cuento mantiene cierto clima trascendentalista y clásico.

Jorge Luis Borges (1974) refiere en su ensayo “Los cuatro ciclos”, que solo se dan cuatro historias recurrentes que se reescriben continuamente (con variaciones). El relato “Algo extraño” es testimonio de lo que para el rioplatense sería la historia “de una busca”, con el matiz que, en la literatura moderna, esta búsqueda posee un carácter fatalista. Dice Borges: “La tercera historia es la de una busca [...]. En el pasado toda empresa era venturosa. Alguien robaba, al fin, las prohibi-

---

13 Cabe señalar que el tópico del niño/adolescente sufriente es recurrente en la literatura chilena, lo cual es observable en obras de Benjamín Subercaseaux, Luis Oyarzún, Mauricio Wacquez, Eduardo Barrios, entre otros.

das manzanas de oro; alguien, al fin, merecía la conquista de Grial. Ahora, la busca está condenada al fracaso. El capitán Ahab da con la ballena y la ballena lo deshace; los héroes de James o de Kafka solo pueden esperar la derrota” (1128).

También, en estas primeras líneas del cuento, se nota el peso de una Ley que no se comprende. Camilo, el protagonista, se encuentra frente al mundo y los agobios de un proyecto situado en los devenires de una modernidad angustiante, anunciada por Borges mediante el anti-héroe kafkiano. El relato nos muestra en primera instancia, a un adolescente en un esquema de sociedad que aprisiona y que limita el espacio: “La acera pasaba bajo sus pies metiendo mucho ruido. Y las gentes, ¡todas tan iguales, tan extrañamente iguales! Desde hacía algún tiempo las gentes no le gustaban. Tampoco las casas, ni las calles. A Camilo más le habría gustado ser un árbol o, tal vez, un río” (Godoy Astica 1).

Observamos de igual modo en este cuento, rasgos del narrador moderno, pues se es fiel al uso de un “él” narrativo, que para Blanchot (1993) se da en el relato de “lo cotidiano sin hazaña, lo cual ocurre cuando nada ocurre”, escenario propio en donde habita el antihéroe moderno (Blanchot, *De Kafka* 277). En un mundo cartografiado, como el que se nos muestra en este relato, el devenir cotidiano se encuentra pauteado rígidamente, y en sus geografías “todo se disipa en una niebla abstracta donde ya no hay ningún centro de valores y el individuo humano, se extravía en medio de los fantasmas de la razón” (Blanchot, *El libro* 143). Camilo, angustiado por la extrañeza y acosado por “lo igual”, no puede dormir, no puede acceder al sueño porque ha sido expulsado de él y ha sido “arrojado a la angustia de la noche de la que no puede despertar y en la que no puede dormir” (Blanchot, *El libro* 143).

Camilo, debe enfrentarse al dilema íntimo y personal, propio de un enamorado que duda frente a la posibilidad de desocultamiento de su pasión erótica. Para Eve Kosofsky (1998): “[...] el hecho de permanecer en el armario es en sí mismo un comportamiento que se ha iniciado como tal por el acto discursivo del silencio, no un silencio concreto, sino un silencio que va adquiriendo su particularidad a trancas y barrancas, en relación con el discurso que lo envuelve y lo constituye de forma diferencial” (14). Su dilema se manifiesta en el afuera signado por un mundo de “iguales”. Camilo debe lidiar con una Ley dada por las costumbres sociales que son referidas por uno de sus amigos, quien encarna el rol de consejero de la adecuación social y de la sapiencia en cuestiones amorosas, tal como lo apreciamos en este diálogo:

–Calma, Camilo, tú no sabes lo que te pasa, ¿verdad? –preguntó un amigo.  
–¡Qué!, ¿qué quieres decir? –Había algo de horror en la reacción de Camilo.  
–Yo lo sé todo. Olvida, deja pasar. Es el despertar. El cariño va hacia cualquier parte. Se puede amar una imagen, una casa, un árbol, querer mucho a un amigo. Siempre caemos, al final, en los brazos de una mujer. Y somos inmensamente felices. Es el cariño hacia la mujer que nace como cariño y después se identifica. Es una ley primero muy vaga, después muy precisa. Y aunque siempre amamos muchas cosas, muchos seres, hay una mujer a la cual hemos amado más que todas las cosas del mundo. Es una ley, la ley de la especie, la ley de oro del ser (Godoy Astica 1)

Atenuadamente, el amigo consejero de Camilo se encarga de darle reparo mediante sutiles insinuaciones, que primero validan la pulsión del amor y su pasión irreprimible para luego, encauzar, ajustar, redireccionar, hacia la línea de una adecuación justificada en una norma universal y que, finalmente, se valida en la noción de una Ley. Esta Ley se justifica como esencialista, es decir, ligada a “la especie”, al ambiente natural y, por ello, Ley “divina” en cuanto la relación entre hombre y naturaleza resulta ser la más adecuada para quienes estén destinados (o condenados) a vivir en un mundo creado de antemano por la divinidad y en donde el ser solo habite bajo sus normativas y derechos. Este mundo creado por lo divino coincide con un imaginario “adánico”, en donde todo ya está construido y en donde no hay lugar para la transgresión en las leyes inefables que lo edifican (Blanchot, *La escritura* 74). Esta escena de consejería, podemos encontrarla como resabio de las narrativas decimonónicas de confesionario presentes, por ejemplo, en *La Regenta* (1884-1885) de Leopoldo Alas (Clarín), y que en el siglo XX se arraigaron en algunas manifestaciones de las ciencias de lo mental o en las continuas validaciones del individuo frente a la máquina burocrática estatal, como puede apreciarse extendidamente en la obra de Kafka. Sin embargo, la consejería justificada en nada menos que una “ley de oro del ser”, como Ley que se afirma, invita a su irremediable transgresión. Así lo afirma Baudrillard (2008) para quien: “La ley, sea la del significante, la de la castración o la de la prohibición social, al pretenderse el signo discursivo de una instancia legal, de una verdad oculta, siempre instaura la prohibición, la represión, y en consecuencia la división entre un discurso manifiesto y un discurso latente” (126).

La cuestión sobre transgredir o a acatar “la ley de oro del ser” se transforma en la expectativa de mayor pulsión de este relato, cuya atracción se ejerce en la relación con la represión o liberación del texto que conforma la Ley. El texto de la Ley a transgredir es la “confesión” de Camilo, que se juega en una instancia que

podríamos categorizar como exterior, la que se manifiesta en el momento en que su amigo consejero devela desde un afuera, que Camilo se encuentra en dilema por su pasión reprimida:

–Las palabras del amigo caían sobre Camilo y parecían querer inundarle. Este le escuchaba alzado, con los ojos muy abiertos. Había una sorpresa muy grande en todos sus ademanes.

–No entiendo lo que dices –balbuceó– no entiendo. Deseaba huir, alejarse para siempre de todo aquello. Pero no podía; tiritaba.

El amigo lo miró hondamente. Sabes que estás mintiendo, –quiso decirle. Decidió, en cambio, simular. Aún existía la remota posibilidad de que él fuera el equivocado y las actitudes de Camilo naturales.

–Perdona –dijo. Soy muy imaginativo. A veces hablo demasiado (Godoy Astica 1).

Esta fuerza externa, que entra en pugna con los sentimientos íntimos y pasionales que afectan a Camilo, carga con los valores dados por la sociedad moderna heredera de una tradición religiosa, y que comúnmente identificamos con la moral burguesa. Para De Rougemont (1947), estos valores externos se complementan con los devenidos de la cultura mediante las lecturas literarias o las representaciones artísticas y que se conocen con el nombre de moral pasional o novelesca. Bajo esta última, entendemos que “la pasión, es la suprema prueba que todo hombre debe conocer un día, y que la vida no puede ser plenamente vivida sino por los que ‘han pasado por ella’” (279). De algún modo, en los relatos de estas morales en continuo juego de intercambios, Camilo se encuentra en el inicio de un camino, punto que coincide con la partida del héroe en la novela de aprendizaje. Su amigo, quien encarna el rol del consejero, al igual que Camilo, opta por inhibir su “diagnóstico” final. En ambos triunfa la represión mediante el silencio que guarda un grito sin voz.

En relación con las mitologías del amor, este cuento puede relacionarse intertextualmente con los mitos presentados por los oradores de *El banquete* de Platón, en donde se presentan variadas formas amorosas a partir de las descripciones que surgen del dios Eros, que ama por vez primera al hombre al reconocerlo como su otro legítimo. Así, por ejemplo, encontramos que la pasión de Camilo por Dalzare comparte la perspectiva de la pasión que se manifiesta en la exposición de Aristófanes, en donde se entrega la visión de un amor romántico, caracterizado por la nostalgia del ser amado. De alguna manera, este punto de vista logra insinuar

sutilmente la pasión erótica al anhelar la unión de los amantes y la fusión corporal y de las almas:

Calle adelante, la gente se le acercaba y pasaba de largo. Desde hacía algunos días la gente le gustaba menos que nunca y una angustia indescifrable se apoderaba de sus noches.

–Iré a la plaza: tal vez en ella esté Dalzare, –se dijo, y hacia allá dirigió sus pasos.

Pero en la plaza solo estaban agazapados muchos fantasmas y algunos seres moribundos.

¿Dónde estaría Dalzare? Hacía muchos días que Camilo no le veía y, también, muchas noches que no dormía bien (Godoy Astica 1).

Camilo, envuelto en una pasión que no puede liberar, se presenta como un enfermo por carencia, cuya sintomatología se manifiesta a través de los trastornos del sueño. A partir de una reflexión acerca de los límites de la enfermedad y su relación con la virtud, el médico Erixímaco de *El banquete*, dirá que es el amor el que es capaz de entregar salud.<sup>14</sup> El amor es como un médico que cura la enfermedad y que luego lleva a la mayor de las felicidades para la humanidad. Aristófanes referirá luego al mito primordial de Eros, en donde se narra que existían, al menos, tres géneros; hombre, mujer y el ya “olvidado” andrógino. Dice Platón (1871) de este último: “Este animal formaba una especie particular, y se llamaba andrógino, porque reunía el sexo masculino y el femenino; pero ya no existe y su nombre está en descrédito” (390). Desde el punto de vista de la ambigüedad extraviada del andrógino, el cuento de Godoy Astica nos muestra esta perspectiva muy viva en breves descripciones. Algunas corporales, como la que refiere a Dalzare, quien es dibujado como “un niño de trece años en el cual los rasgos de virilidad no se habían hecho presentes aún. Era muy dulce y su cara podía compararse con la de una niña un poco mayor” (Godoy Astica 1). Otras, más psíquicas, como cuando el amigo consejero de Camilo ve gestos que él lee como ambiguos, respecto de los que deberían ser genuinos a su naturaleza que, recordemos, deben ajustar a “la ley de oro del ser”: “Aún existía la

---

14 El amor, de hecho, debe estar entre las habilidades virtuosas del médico, “[...] porque, para decirlo en pocas palabras, la medicina es la ciencia del amor corporal con relación a la repleción y evacuación; el médico, que sabe discernir mejor en este punto el amor arreglado del vicioso, debe ser tenido por más hábil; y el que dispone de tal manera de las inclinaciones del cuerpo, que puede mudarlas según sea necesario, introducir el amor donde no existe y hace falta, y quitarlo del punto donde es perjudicial, un médico de esta clase es un excelente práctico; porque es preciso que sepa crear la amistad entre los elementos más enemigos, e inspirarles un amor recíproco (Platón 316).

remota posibilidad de que él (el amigo consejero)<sup>15</sup> fuera el equivocado y las actitudes de Camilo naturales” (Godoy Astica 1). Aristófanes, recuerda que es de la parte masculina del andrógino desde donde provendría la homosexualidad masculina y la ensalza hasta elevarla al máximo nivel de la virtud.<sup>16</sup>

---

15 El paréntesis es nuestro.

16 En relación con la problemática acerca de si la homosexualidad masculina se encuentra ya presente en la Antigüedad o, bien, es de origen moderno, existe un amplio debate que justifican uno u otro punto de vista. Desde el punto de vista de la historiografía es conocido el diálogo entre las perspectivas de John Boswell y David Halperin aparecido en la antología *Hidden from History* (1989). Una versión comentada y crítica de este diálogo de autores puede encontrarse en Solana (396-427).

## Conclusiones

El cuento “La mala ventura de Nanito Velázquez” (1959) (o “La mala ventura de Nanito Valderas”) de Edesio Alvarado y el cuento “Algo extraño” de Ariel Godoy Astica, publicado el 20 de diciembre de 1959, como muestra del Concurso nacional de Cuento de diario *El Sur*, pueden ser considerados en el inicio del cuento homosexual de la literatura chilena.

El escritor Ariel Godoy Astica es una figura lateral de las letras chilenas, que publicó dos libros, ambos de cuentos, aunque durante el año 1972, en una entrevista para la revista *En Viaje* realizada por Gudy Herrera, señaló haber escrito alrededor de cuatro mil relatos que, a esa fecha, permanecían inéditos (32).

En cuanto a su contenido, el cuento “Algo extraño” se aleja de las temáticas homosexuales que ya estaban presentes en otras manifestaciones de la literatura chilena, como era lo tragicómico o lo escabroso de un entorno social degradado y degradante, para construir una historia de amor adolescente-juvenil, en donde se manifiestan las contradicciones de la pasión que se mantiene platónica y en secreto. Por otro lado, se acerca a otros tópicos recurrentes como lo son la sublimación a través de una ensoñación amorosa, aunque sin proyectarse hacia una fantasía. Sin embargo, este cuento también deja entrever el peso de un clima sociocultural que reprime la singularidad de lo homosexual por su diferencia específica. De este modo, el contexto social y psíquico mostrado en este relato refiere a la represión del mundo homosexual, que hemos reconocido como creación de la modernidad y su impronta racionalista. Sin embargo, esta conclusión, que se pretende como crítica de la razón, no puede ser llevada a cabo más que dentro de sus límites, derechos y reglas, tal como lo afirma Derrida (1989):

La magnitud insuperable, irremplazable, imperial del orden de la razón, lo que hace que esta no sea un orden o una estructura de hecho, una estructura histórica determinada, una estructura entre otras posibles, es que contra ella, solo se puede apelar a ella, que solo se puede protestar contra ella en ella, que solo nos deja, en su propio terreno, el recurso a la estratagema y a la estrategia (54).

## Obras citadas

- Alexandre, Marcela et al. *Pretextos de cuentos penquistas d(E)l Sur*. Concepción: Editorial Escaparate, 2018.
- Alexandre, Marcela et al. *)(Anónimos. Márgenes de la escritura*. Concepción: Editorial Escaparate, 2020.
- Alexandre, Marcela et al. *Concepción de Cuento. La cohorte penquista de los sesenta*. Concepción: Editorial Escaparate, 2021.
- Alvarado, Edesio. *Los mejores cuentos de Edesio Alvarado*. Santiago: Zig-Zag: 1968.
- Barthes, Roland. *Fragments de un discurso amoroso*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008.
- Baudrillard, Jean. *De la seducción*. Madrid: Cátedra, 2008.
- Blanco, F. (2009). “Sexualidades en transición. Homografías post Pinochet”. *Inti: Revista de literatura hispánica*, V.1, (69): 153-170.
- Borges, Jorge Luis. *Obras completas*. Buenos Aires: Emecé, 1974.
- Blanchot, Maurice. *De Kafka a Kafka*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- . *La escritura del desastre*. Madrid: Trotta, 2015.
- Bradú, Fabianne. *El volcán y el sosiego. Una biografía de Gonzalo Rojas*. Chile: Fondo de Cultura Económica, 2016.
- Derrida, Jacques. *La escritura y la diferencia*. Barcelona: Anthropos, 1989.
- Fuentes, Carlos. “Carlos Fuentes: Después del boom.” *Inti: Revista de literatura hispánica*, V.1, 36, (1992): 118.
- Foster, David William. “El estudio de los temas gay en América Latina desde 1980”. *Revista Iberoamericana*, V. LXXIV, 225 (octubre – diciembre 2008): 923-941.
- Godoy Astica, Ariel. “Algo extraño”. *El Sur*, n° 25969, 20 de diciembre de 1959, (sección Magazine): 1.
- . *Extra Correo Andino* agosto-septiembre 1976: 90.
- . *Tortugas y amapolas*. Santiago: Talleres gráficos de ferrocarriles del Estado.
- Godoy, Juan. *Narrativa completa*. Santiago: LOM, 2018.

- Herrera, Gudy. "Ariel Godoy: *Tortugas y amapolas*". *En viaje* 1972 (N°463): 32.
- Kosofsky, Eve Sedgwick. *Epistemología del armario*. Barcelona: Ediciones de la tempestad. 1998.
- Lyon, Thomas. *Juan Godoy*. New York: Twayne Publisher Lyon, T, 1972.
- Martínez, Pablo y Alexandre, Marcela. "De sociología y literatura La revuelta cultural penquista: cuentos y vida cotidiana". *Logos* (La Serena), 28.2 (2018): 459-470. <<https://dx.doi.org/10.15443/rl2833>>
- Muñoz, Luis y Oelker, Dieter. *Diccionario de movimientos y grupos literarios chilenos*. Concepción: Ediciones Universidad de Concepción, 1993.
- Platón. *Obras completas*. (Edición de Patricio de Azcárate). Tomo V. Madrid: Medina y Navarro Editores, 1871.
- Simon, Francisco. "Seducciones homoeróticas de medio siglo: estrategias de representación del deseo en la poesía de Jorge Cáceres y Jorge Onfray". *Revista Nomadías*, 23 (2017): 9-29.
- Solana, Mariela. "El debate sobre los orígenes de la homosexualidad masculina. Una revisión de la distinción entre esencialismo y construccionismo en historia de la sexualidad". *Tópicos, Revista de Filosofía* 54 (2018): 396-427.
- Subercaseaux, Benjamín. *El hombre inconcluso*. Santiago de Chile: Editorial Sudamericana, 1962.
- Sutherland, Juan Pablo. *A corazón abierto: geografía literaria de la homosexualidad en Chile*. Chile: Editorial Sudamericana, 2001.
- . Nación Marica. *Prácticas culturales y crítica activista*. Santiago de Chile: Ripio Ediciones, 2009.
- Valenzuela Cáceres, Marcelo. "La sodomía en Chile (1875-1928). Una perspectiva desde la criminalidad y la ciencia". Tesis doctoral Universidad Autónoma de Barcelona, 2019.
- Vidal, Virginia. "Itinerario de humo". Diario *El Siglo* [Santiago, Chile] 12 nov.1972: 12. *El Sur* [Concepción, Chile] Década del 50 y 60 del siglo XX. Disponible en <<https://www.elfantasma.cl/fotos.html>>